"No distingo entre poesía y prosa"

13-04-2010 16:41 - Cristina Consuegra

Manuel Vilas es un poeta frenético. Su particular lectura de lo instantáneo, del "aquí y ahora", unido a esa forma suya de deconstruir lo atemporal, esa manera con la que nos habla de la cultura popular, de la pesadumbre, del desasosiego, del individuo contemporáneo, convierte a su poesía en un 'animal raro', poco frecuente en nuestro hábitat literario.

Manuel Vilas, escritor

Visitó Málaga para participar en el ciclo Palabras en la Noche, que organiza el Centro Cultural Generación del 27. A través del itinerario poético propuesto, Vilas hizo un recorrido por su poesía más reciente, recuperó lecturas de vocación cinematográfica, y presentó un poema inédito, 'Amor'. Con motivo de esta lectura, YMálaga ha charlado con este autor de poesía contundente y narraciones siempre alertas.

Dónde se siente más cómodo, ¿en la prosa o en la poesía?

No lo sé. Todo forma parte de lo mismo, todo pertenece al mismo concepto, una especie de 'escritor total', donde la poesía y la prosa están conectadas y forman parte de una energía creadora. La verdad es que no distingo entre poesía y prosa, así como tampoco logro sentirme cómodo ni en la una ni en la otra.

Y en cuanto a la metodología de trabajo, ¿se enfrenta, de igual manera, a la escritura de un poema que a la de una novela?

No, en absoluto. La poesía exige una formalización muy trabajada; me exige que esté todo muy acabado, que sus elementos estén perfectamente elaborados. La prosa es menos formal; en cierto modo, tengo más libertad en ésta.

Su novela 'Aire nuestro' resulta ser el escenario perfecto para personajes tan variopintos como

Johnny Cash, Dámaso Alonso, Che Guevara, Fidel Castro, Elvis Presley... ¿símbolos o mitos?

Bueno, si pensamos en algún personaje concreto, por ejemplo, Johnny Cash, me limito a interpretar su música; es un homenaje a él. Me fascina su presencia, su voz. Creo que 'Aire nuestro' nace del amor, puede sonar algo cursi, pero es así. Cash es un mito pop que paso a reelaborar, digamos que es un mito colectivo que he individualizado y esto puede ser aplicado al resto de personajes. No hay símbolos, hay mitos depurados.

¿Cuál es el personaje de 'Aire Nuestro' con el que más se identifica?

Elvis Presley... Sí, además es el personaje que está presente en casi todos los textos.

¿Qué sería de su trayectoria profesional sin la música?

El pop es la música que formó mi sensibilidad; es mi cultura. No tendría la energía ni la pasión con la que escribo; bueno, en general con la que vivo, esa exaltación de la vida, sin la música pop. Si pudiera cantar o tocar la guitarra iba a estar yo escribiendo (risas)... La cultura pop ha cambiado el mundo, lo cambió tanto como Freud o Marx.

¿Qué le ha otorgado la literatura y qué le ha quitado?

Bueno, me ha vuelto loco, loco perdido (risas). Lo que me ha dado es algo que hacer en esta vida. No guardo ninguna solemnidad al oficio de escritor; es decir, no me parece un oficio extraordinario, pero sí reconozco que me gusta muchísimo. De hecho, todo lo que veo lo interpreto a través de la literatura.

¿Qué opinión tiene sobre el panorama editorial español?

Bueno, habría que distinguir entre el panorama independiente y el panorama más comercial. Creo que la proliferación de editoriales de índole independiente es algo evidente, y esto permite que las editoriales estén apostando por la literatura, apuestan por el lado más radical de la literatura y además lo difunden. El conjunto, el contraste entre ambos panoramas creo que es muy interesante y rico, ya que permite que las independientes estén sacando la literatura adelante frente a la comercialización del mundo del libro que además tienen en las editoriales independientes una especie de reserva, rescatan de ese mundo autores o libros que han funcionado bien.

Dígame un libro que esté leyendo y un álbum que esté escuchando.

'Un bosque de té verde', de Nacho Goberna. Y estoy leyendo 'Las teorías salvajes' (Alpha Decay, 2010), de Pola Oloixarac.